

El cine de terror en Argentina: producción, distribución y exhibición (2000-2010) en el cine y la televisión pública

Datos del autor:

Carina Rodríguez

Universidad Nacional de Quilmes

Argentina

carina.rodri@gmail.com

GT: GT11 Comunicación y Estudios Socioculturales

Resumen/Abstract:

El cine de terror argentino es un género que ha intentado echar sus raíces con intentos esporádicos y aislados desde los inicios de la producción nacional. Sin embargo, la última década ha sido testigo de producciones de muy bajo presupuesto - que no alcanzan el estreno comercial nacional - y co producciones extranjeras – que se estrenan exclusivamente en el exterior

El terror en el cine comienza a emerger silenciosa e ininterrumpidamente desde el año 2000. Incluye cuatro estrenos en salas de cine comerciales – *Visitantes de invierno* (Esquenazi, 2008), *Sudor Frío* (García Bogliano, 2011), *Lo siniestro* (Mazurek, 2011) y *Penumbra* (García Bogliano y García Bogliano, 2012) - y decenas de películas con una producción fanática y doméstica que se agrupan en el Festival Buenos Aires Rojo Sangre. La proliferación de filmaciones caseras e ideas de bajo presupuesto comenzaron a generar el interés de capitales extranjeros que utilizan a directores argentinos para filmar películas en otros idiomas. El primer caso fue *Jennifer's shadow* (Parés y De la Vega, 2004) y en la actualidad hay proyectos con inversiones estadounidenses, europeas y hasta de Israel y China.

La distribución del terror argentino está en manos casi exclusiva de una PYME: la distribuidora VideoFlims, la primera especializada en este tipo de género. Con un promedio de ventas de 200 películas al mes, agrupa a productoras y directores de cine de género, gore, under, bizarro, de terror y fantástico independiente. En el sector de la exhibición, hay también un circuito exclusivo. El Festival Buenos Aires Rojo Sangre [BARS] agrupa anualmente todas las producciones del género. La primera edición del BARS se llevó a cabo en diciembre de 2000 en el auditorio de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires con 60 espectadores y en su última edición atrajo a 14.000 asistentes.

Este estudio investigará sobre el surgimiento de la producción de terror criollo. Se analizarán los tipos y modelos de producción, las películas y los mecanismos de distribución desde 2000 hasta 2010 de una producción que se realiza desde un lugar marginal de la industria cinematográfica nacional u orientada exclusivamente al mercado internacional.

El cine de terror en Argentina: producción, distribución y exhibición (2000-2010) en el cine y la televisión pública

1. El terror argentino: ¿mito o realidad?

“El cine de terror argentino no existe. Existen, sí, películas de terror argentinas, muchas de ellas mediocres, algunas malas, pocas buenas. Tal vez esto pasó porque nadie trató de demostrar que a partir del género es posible generar universos interesantes y rentables al mismo tiempo, utilizando los métodos de producción que la parte rescatable de la industria puede enseñar.”
(Trerotola, 2008)

¿Podemos hablar de un género o sólo de un puñado de películas agrupadas en torno al objetivo de meter miedo? Es una pregunta que pocos teóricos han intentado responder en Argentina. Son escasos los libros publicados o investigaciones académicas sobre el campo específico del mercado del cine de terror argentino.

Argentina ha ignorado casi completamente el concepto de género cinematográfico en sus publicaciones. Atenta a los movimientos generados por los teóricos o críticos se habla de grupos, generaciones u oleadas de cineastas: “cine clásico” (España, 2000); “generación del 60” (Peña, 2003), “cine post dictadura” (Grosman, 2005), y la segunda ola del “nuevo cine argentino” (España, 2005).

Y fundamentalmente, las variables que dividen a la producción nacional en esta caracterización son las de cine industrial versus cine independiente. El horror como género en Argentina parece ser una estrella fugaz, de esas que pasan brevemente y no se sabe cuando volveremos a ver. Hasta finales de la década del '90, la producción cinematográfica de terror en nuestro país apenas llegaba a las 30 películas, tal como se ve en la Tabla 1:

Tabla 1. Películas de terror producidas en Argentina. 1930-2000

Año	Película	Director	País	Productora
1934	<i>El hombre bestia o Las aventuras del Capitán Richard</i>	Camilo Zaccarí Soprani	Argentina	Prince Film

1942	<i>Malambo</i>	Alberto de Zavalía	Argentina	EFA
1942	<i>Fantasmas en Buenos Aires</i>	Enrique Santos Discépolo	Argentina	ASF
1942	<i>Una luz en la ventana</i>	Manuel Romero	Argentina	Lumiton
1951	<i>El extraño caso del hombre y la bestia</i>	Mario Soffici	Argentina	ASF
1952	<i>Si muero antes de despertar</i>	Carlos Hugo Christensen	Argentina	San Miguel
1953	<i>El vampiro negro</i>	Román Viñoly Barreto	Argentina	ASF
1954	<i>Maleficio</i>	León Klimovsky, Fernando De Fuentes, Florián Reyes	Argentina/Es paña/ México	Unión Film
1960	<i>Obras maestras del terror</i>	Enrique Carreras	Argentina	ASF
1965	<i>Extraña invasión</i>	Emilio Vieyra	Argentina	PAA
1966	<i>La venganza del sexo</i>	Emilio Vieyra	Argentina	PAA
1967	<i>Placer sangriento</i>	Emilio Vieyra	Argentina	Orestes Trucco
1967	<i>La bestia desnuda</i>	Emilio Vieyra	Argentina	PAA
1968	<i>Sangre de vírgenes</i>	Emilio Vieyra	Argentina	PAA
1968	<i>La ciudad de los cuervos/ La ruleta del diablo</i>	Carlos Cores	Argentina/E EUU	Torres International Pictures/ Vicente Marcos
1973	<i>Estigma de terror</i>	Jorge Carlos García	Argentina	MALHEGAR
1974	<i>El inquisidor</i>	Bernardo Aria	Argentina- Perú	Marlo Cin.
1974	<i>El bosque de los condenados</i>	Jorge Carlos García	Argentina	MALHEGAR
1974	<i>Snuff</i>	Michael Findlay, Roberta Findlay, Simon Nuchtern	EEUU	August Films
1975	<i>Allá donde muere el viento</i>	Fernando Siro	Argentina/ EEUU	Torres International Pictures
1975	<i>Seis pasajes al infierno</i>	Fernando Siro	Argentina/ EEUU	Torres International Pictures
1976	<i>La casa de las sombras</i>	Ricardo Wullicher	Argentina/ EEUU	Torres International Pictures
1982	<i>La casa de las siete tumbas</i>	Pedro Stocki	Argentina	Depa Film S.A.
1988	<i>Alguien te está mirando</i>	Gustavo Cova, Horacio Maldonado	Argentina	SAFE Films
1990	<i>Charly - Días de sangre</i>	Carlos Galettini	Argentina	ASF
1997	<i>Plaga zombie</i>	Pablo Parés, Hernán Sáez	Argentina	Farsa producciones
1997	<i>El ritual</i>	Paula Pollachi, Pablo Del Teso	Argentina	

Fuente: elaboración propia en base a Lavia (2008) y Manrupe y Portela (2001)

A estas 28 películas se agregan 8 que sobrevuelan los códigos del terror, aunque lo hacen en forma satírica, tal como muestra la Tabla 2:

Tabla 2. Comedias de terror. 1930-2000

Año	Película	Director	País	Productora
1951	<i>Fantasma asustados</i>	Carlos Rinaldi	Argentina	Artistas Argentinos Asociados
1954	<i>El fantasma de la opereta</i>	Enrique Carreras	Argentina	Cinematográfica General Belgrano
1954	<i>Desalmados en pena</i>	Leo Fleider	Argentina	Artistas Argentinos Asociados
1963	<i>Las aventuras del capitán piluso en el castillo del terror</i>	Francis Lauric	Argentina	Teruel-Nacson
1985	<i>Mingo y Aníbal contra los fantasmas</i>	Enrique Carreras	Argentina	Cinematográfica Victoria SRL
1986	<i>Mingo y Aníbal en la mansión embrujada</i>	Enrique Carreras	Argentina	Cinematográfica Victoria SRL
1987	<i>Los matamonstruos en la mansión del terror</i>	Carlos Galettini	Argentina	Argentina Sono Film
1987	<i>Galería del terror</i>	Enrique Carreras	Argentina	Aries

Fuente: elaboración propia en base a Lavia (2008) y Manrupe y Portela (2001)

Un total de 36 películas en 70 años muestran un promedio pobre de desarrollo del género en términos cinematográficos. Sin embargo, este carácter esporádico de la producción se extiende al resto de la industria cinematográfica argentina, como señalan Perelman y Seivach (2004):

“La mayoría de los agentes involucrados en el sector, considera que el cine argentino no es una industria, sino más bien una sucesión de proyectos dispares en los que la mayoría tiene una vida de exhibición muy corta e intrascendente. En este esquema, sólo unos pocos filmes resultan los «elegidos» por el público y, de alguna manera, hacen posible la generación del resto” (32)

Un corpus más consolidado se yergue en la producción del terror a través de varios medios y soportes. Así lo expresa el crítico Darío Lavia:

“Dicen que no hay horror en Argentina porque siempre lo analizan desde el punto de vista del cine. No hay terror porque se hace una película cada 10 años. Pero en un panorama más completo hay obras de género en televisión, teatro y radio que hablan de la existencia de un género” (Lavia, 2011)

Los temas y estrellas del terror nacional han paseado por los diferentes medios interpretando en muchos casos los mismos éxitos y adaptaciones que los hicieron famosos. El caso más paradigmático es el de Narciso Ibañez Menta, el rey indiscutible del horror criollo:

“Narciso Ibañez Menta fue, durante muchos años, el dueño del terror, el protagonista de horas interminables de suspenso, de misterio y de ese miedo grande o pequeño que todos teníamos cuando nos sentábamos a ver una de sus creaciones.” (Martínez, 2004)

Narciso Ibañez Menta fue un actor español cuya omnipresencia en el género nacional lo convirtió en la expresión misma del terror argentino, aunque “una mínima parte de su filmografía tiene que ver con el terror” (Curubeto, 1996: 201). Sus inicios fueron en el teatro y protagonizaría radioteatros y películas del género (además de incursiones en otro tipo de producciones). Sin embargo, el “cine argentino no llegó a aprovechar el gusto de Ibañez Menta por lo siniestro y lo escabroso” (Curubeto, 2003: 169). La pregnancia de su figura se daría por sus ciclos televisivos como *Obras maestras del terror* (1959-1960) y *El hombre que volvió de la muerte* (1969).

Otra figura menos reconocida es la de Nathan Pinzón, actor argentino que trabajó en más de 70 películas y que “terminó siendo recordado – erróneamente - como el Boris Karloff criollo” (Curubeto, 1996: 293). Sus roles fueron principalmente secundarios aunque saltó a la fama con uno de sus pocos protagónicos, *El vampiro negro* (Viñoly Barreto, 1953) que aunque no era de terror puro lo marcó como un intérprete especializado en el género. “Muchos lo recuerdan exclusivamente por sus jocosas interpretaciones siniestras de films de terror en el ciclo televisivo *Viaje a lo inesperado*” (Curubeto, 1996: 295). Finalmente, Emilio Vieyra ha sido un director reconocido posteriormente como uno de las figuras del terror (bizarro) por sus cinco películas de sangre y sexo.

Otra constante han sido las adaptaciones de la literatura universal, en una producción nacional que casi no ha abordado los miedos autóctonos. Las adaptaciones de *El*

hombre y la bestia de Stevenson han pasado por la radio, el cine, el teatro y la televisión. Lo mismo ha sucedido con otros libros o temas reconocidos, como *El fantasma de la ópera*, el “hombre de la bolsa”, los cuentos de Poe, etc.

Las modas movían los temas y versiones de un lado a otro, como la “Draculomanía” a finales de los ´70. Varias obras de teatro pusieron puestas en escena con el personaje de Bram Stoker como protagonista: *El conde Drácula* (1978, Teatro Lola Membrives); *Drácula* (1979, Teatro Odeón); a las que se agregan dos sátiras como *Es-conde el Draculín* (1979, Teatro Astros) y *Draculovich* (1979, Teatro Embassy) (Lavia, 2012). La televisión no se queda atrás con la movida, transmitiendo *La gran noche del espectáculo: En serio... no tan en serio*, con el episodio *El señor Drácula* (1979, Canal 7); *Un viaje a lo inesperado: Hay que matar a Drácula* (1979, Canal 13), a los que se suman versiones anteriores y posteriores a este período (Lavia, 2012).

El cine de terror argentino no ha tenido una tradición afianzada y su producción ha sido escasa. Sin embargo, la observación del horror como una categoría que se ha desplazado de una industria cultural a otra muestra un panorama más tupido donde prácticamente no existen períodos de tiempo donde no se haya producido contenidos de terror, tal como se ve en la Tabla 3:

Tabla 3. Género del terror en Argentina: cine, radio, teatro y TV (1930-2000)

Año	Cine	Radio	Teatro	Televisión
1930		<i>Las aventuras de Carlos Norton</i>		
1933			<i>El hombre y la bestia</i>	
1934	<i>El hombre bestia o las aventuras del Capitán Richard</i>	<i>El fantasma de la ópera</i> <i>El jorobado de Notre Dame</i>		
1941			<i>Arsénico y encaje antiguo</i> <i>Fausto</i>	
1942	<i>Malambo</i> <i>Fantasmas en Buenos Aires</i>			

	<i>Una luz en la ventana</i>			
1943	<i>La piel de zapa</i>			
1944		<i>El fantasma de la ópera</i>		
1945	<i>La casa está vacía</i>			
1946	<i>La dama de la muerte</i>			
1947	<i>El misterioso tío Silas</i>		<i>Drácula</i>	
1948	<i>La muerte camina en la lluvia</i>			
	<i>Fantasma asustados</i>			
1951	<i>El extraño caso del hombre y la bestia</i>			
1952	<i>Si muero antes de despertar</i>	<i>El fantasma de la ópera</i>		
	<i>El gaucho y el diablo</i>	<i>El hombre que ríe</i>		
	<i>La bestia debe morir</i>			
1953	<i>El vampiro negro</i>			
	<i>El fantasma de la opereta</i>			
	<i>Desalmados en pena</i>			
1954	<i>Maleficio</i>			
1955		<i>El fantasma de Canterville</i>		
1957		<i>El jorobado de Notre Dame</i>		
1958				<i>El extraño caso del hombre y la bestia</i> <i>Poe</i> <i>Malditos por la historia</i>
1959				<i>Obras maestras del terror 1</i>
1960	<i>Obras maestras del terror</i>			<i>Obras maestras del terror 2</i>
1961				<i>Más allá del miedo</i> <i>El Límite y el Miedo</i>
1962				<i>Obras maestras del terror 3</i>
1963	<i>Las aventuras del capitán piluso en el castillo del terror</i>			
1965	<i>Placer sangriento</i> <i>Extraña invasión</i>			

1966	<i>La venganza del sexo</i>			
1967	<i>La bestia desnuda</i>			
	<i>Sangre de vírgenes</i>			
1968	<i>La ciudad de los cuervos</i>			
				<i>El hombre que volvió de la muerte</i>
				<i>El Teatro de Myriam Urquijo</i>
1969				<i>Un pacto con los brujos</i>
				<i>Otra vez Drácula</i>
1970				<i>Esta noche... miedo</i>
				<i>El Barón de Brankovn "El Exterminador"</i>
1973	<i>Estigma de terror</i>			
1974	<i>El inquisidor</i>			
	<i>Los vampiros los prefieren gorditos</i>			<i>Narciso Ibáñez Serrador presenta a Narciso Ibáñez Menta</i>
	<i>El bosque de los condenados</i>			
	<i>Snuff</i>			
	<i>Allá donde muere el viento</i>			
1975	<i>Seis pasajes al infierno</i>			
1976	<i>La casa de las sombras</i>			
1978			<i>Esta noche, Drácula</i>	
1979			<i>El conde Drácula</i>	<i>Hay que Matar a Drácula</i>
			<i>Drácula</i>	<i>Mañana puedo morir</i>
			<i>Es-conde el Draculín</i>	
			<i>Draculovich</i>	
			<i>El señor Drácula</i>	
1980		<i>Dulce Transilvania</i>		
1982	<i>La casa de las siete tumbas</i>			
1985	<i>Mingo y Aníbal contra los fantasmas</i>			<i>El pulpo negro</i>
				<i>Momento de incertidumbre</i>
				<i>Buenas noche con miedo</i>
1986	<i>Mingo y Aníbal en la mansión embrujada</i>			
1987	<i>Los matamonstruos en la mansión del terror</i>			

	<i>Galería del terror</i>			
1988	<i>Alguien te está mirando</i>			
1990	<i>Charly - Días de sangre</i>			
1991			<i>Drácula</i>	
1997	<i>Plaga zombie</i> <i>El ritual</i>			<i>El garante</i>
1998				<i>La condena de Gabriel Doyle</i>
				<i>Drácula</i>
1999				<i>Por el nombre de Dios</i>

Fuente: elaboración propia en base a Lavia (2008, 2010)

Este mapeo más global muestra que el horror ha estado presente en casi todos los momentos de la historia argentina (con un total de 90 producciones), probando que las incursiones en el género se hacen porque existe un público dispuesto a consumirlo ya que ningún empresario estaría dispuesto a invertir en un producto que no devuelva con creces su capital.

2. Modelos de producción para asustar: tipos de proyectos y financiación

“¡Está vivo! ¡Está vivo! No se trata de un alien ni de un vampiro que revive en la pantalla, sino del género fantástico y de terror que se abre paso al andar. [...] El terror vive en Buenos Aires.” (Scherer, 1998)

Una nueva generación comenzó a filmar imágenes de miedo en nuestro país. Con herramientas rústicas (cámaras caseras, filmación en VHS hasta que llegó el digital) se convirtieron en los “guerreros del cine”, como los denomina Matías Raña (2010). Lo que se inició como un juego entre amigos era la necesidad de ver plasmada en las pantallas las historias de terror con las que crecieron, pero localizadas en nuestras pampas. Así comenzó una tímida producción que nació en los márgenes de la industria y que supera los 100 largometrajes. En el camino edificó las bases para un circuito cinematográfico propio: exhibición a través del BARS y distribución a través de Videoflms y Sarna producciones. Y obtuvo lo que todo el mundo consideraba

imposible: el horror argentino comienza a obtener subsidios del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) y a estrenarse en salas comerciales.

El surgimiento de los cineastas de terror criollo del nuevo milenio se dio fundamentalmente por tres factores:

- Una explosión de material extranjero de terror y bizarro, que circuló a finales de los '80 y principios de los '90 en forma subterránea en circuitos especializados: videoclubs, proyecciones especiales, etc. A eso se sumó la programación televisiva que trajo enlatados internacionales en transmisiones que se convirtieron en programas de culto, como *Sábados de super acción* (Canal 11).
- Una alta profesionalización de los recursos humanos cinematográficos posibilitada por el surgimiento de escuelas de cine y nuevas carreras, que generaron una de las profesiones más populares de finales de los '90 y principios de 2000.
- Las nuevas tecnologías digitales que acercaron los procesos de realización cinematográfica a la producción casera y bajaron los costos, a la vez que generaron circuitos digitales alternativos

Independencia comercial y autofinanciación vs. alianzas con capitales extranjeros o productoras industriales parecen ser las únicas maneras de hacer terror en Argentina. Algo está sucediendo. Y ese algo salpica sangre en la pantalla: en la última década se filmaron casi 100 películas de terror en Argentina. Lo cual supera ampliamente la marca de 36 largometrajes realizados en 70 años de la historia del cine argentino. Es un índice innegable que muestra el interés por filmar y un mercado en crecimiento.

La existencia de un movimiento creciente ha generado varias denominaciones: una de las más populares ha sido HorrAr (suma de horror+Argentina), un concepto introducido por críticas norteamericanas especialmente Variey y Fangoria (Newbery, 2008). Otra designación de periodistas del país del norte ha sido A-horror, en obvia alusión al J-horror (que engloba al terror japonés). En Argentina, este grupo de directores ha sido

calificado de varias maneras: terror criollo (Rosario Cine, 2009), terror argento, terror indie argento (Russo, 2009), terror argentino (Damore, 2012; Di Cicco; Lavia, 2008; López Iscafre, 2011), nuevo cine independiente (Panessi, 2010b).

Las principales productoras especializadas en el género son: Farsa Producciones, Pauraflics, Furiafilms, Fomento Producciones; Mutazion Producciones, Sarna Producciones, Malevo Films, CYK Films, Findling producciones, Druida Films y Gorevisión. Algunas también realizan proyectos no vinculados con el terror [Farsa Producciones, por ejemplo, dirigió y escribió *100% lucha, el amo de los clones* (Páres y Soria, 2009) a pedido de ADART Producciones], lo cual les permite sostener económicamente la empresa y financiar películas propias. También existen empresas conexas a la producción, como Rabbid Efx y Monsterlatex (efectos especiales y maquillaje).

La producción de género argentina, nacida en los suburbios de la industria cinematográfica nacional, se puede dividir en tres categorías¹:

- la producción *mainstream* nacional (financiada por el INCAA): *Visitantes de invierno* (Esquenazi, 2008), *Sudor frío* (García Bogliano, 2011), *Penumbra* (García Bogliano y García Bogliano, 2012) y *Lo siniestro* (Mazurek, 2011). Se suman *Todos tus muertos* (Crampi, 2010) *La memoria del muerto* (Diment, 2011), ambos ganadores del Premio Opera Prima del INCAA
- la producción subterránea con una base fanática: *Holocausto cannabis* (Magariños, 2001); o *Un cazador de zombies* (Magariños, 2008).
- la producción orientada al mercado internacional: *Jennifer shadows's* (Parés y De la Vega, 2004), *Interferencia* (Esquenazi, 2005) o *The last Gateway* (Rugna, 2007)

¹ La categorización realizada se puede realizar exclusivamente enmarcado en el género de terror, ya que aún las películas con más presupuesto entran en la categoría independiente en comparación con los proyectos de las grandes productoras nacionales. Esta segmentación no se puede aplicar a las productoras, ya que algunos directores participan tanto de producciones independientes o *underground* como de proyectos internacionales.

La mayoría de los directores han aplicado todo tipo de recursos para poder filmar. “Para hacer una película necesitás plata o tiempo, y nosotros siempre usamos la segunda opción. Fue como construir un túnel debajo del océano... pero con una cucharita” (Milsztjan, 2007: 26), señala Pablo Parés, recordando la filmación de *Plaga zombie* (Páres y Sáez, 1997), la película que encendió la mecha. Tiempo y creatividad fue lo que aplicó Parés junto a sus amigos del barrio, un grupo de adolescente de 17 años que luego fundarían Farsa Producciones, para hacer esta película de muertos vivos hace 13 años. Y no pararon ahí sino que encontraron una manera creativa para poder pagar las copias de *Plaga zombie* y hacer publicidad gratis: inventaron un caso para ir al programa de televisión *Forum* y así consiguieron que pasen un fragmento de la película y que hablen durante 20 minutos de ella en Canal 13. Lo que comenzó como un pasatiempo se comercializaría, unos años después, en Argentina, España, Alemania y Estados Unidos.

Otro pionero fue Daniel De la Vega (dueño de Furia Films). Luego de filmar algunos cortos del género saltó a la fama cuando escribió y dirigió - junto a Pablo Parés - *Jennifer's shadow* (Parés y De la Vega, 2004). Producida por Etoile Filante Productions e Hybrid Pictures International, tuvo a Faye Dunaway como protagonista. Y desde entonces, filmó principalmente en inglés y, en general, para el mercado de DVD de Estados Unidos. Y actualmente filma un proyecto financiado por el INCAA: *Hermanos de sangre*.

Por último, la santa trinidad del terror argentino se completa con los hermanos García Bogliano, integrantes de la platense Pauraflics. Luego de hacer varios cortos, filmaron su primera película *Habitaciones para turistas* (2004), inicialmente sin presupuesto y durante un lapso de cuatro años. Con una infraestructura mínima, juntando dinero en rifas y fiestas, y un presupuesto final de U\$S 3.000, el film se distribuyó y estrenó en EEUU, España, Canadá y América Latina. Pauraflics logró generar una de las productoras más consolidadas en el género, aliándose con importantes productoras como Pampa Films [para la producción de *Sudor frío* (García Bogliano, 2011)] o Cinemagroup para *Penumbra* (García Bogliano y García Bogliano, 2012), ambas

financiadas por el INCAA y el Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales (ICAA) de España.

Además de estos tres casos, una docena de realizadores conforman la galaxia del terror nacional integrando empresas de producción independiente. Todas carecen de estudios propios, no disponen de personal técnico estable, los lugares de filmación son alquilados y los técnicos contratados temporalmente para la realización del filme. Y en la gran mayoría, la figura del director coincide con la del escritor o el productor.

Esta situación marginal no es exclusiva de las empresas del género (Perelman y Selvach, 2004: 72). Las grandes productoras, laboratorios y las grandes cadenas de exhibición están en manos de un puñado de empresas. En las márgenes existe “un número importante de firmas que participan de estos mercados, y la gran heterogeneidad de intereses, hace que no sean representados en todos los casos frente a las instituciones públicas” (Getino, 2005: 342)

Las orillas de la producción industrial se han ensanchado tanto que han ganado casi todo el terreno a las arenas independientes. Y las playas del terror, las más alejadas del centro turístico, no solo quedan fuera del mercado sino también de lo único que está sosteniendo al cine nacional: las subvenciones del INCAA². Recién en el 2008, *Visitantes de invierno*, y posteriormente dos proyectos de Pauraflics [*Sudor frío* (2011) y *Penumbra* (2012)] y *Lo siniestro* (Mazurek, 2011) obtuvieron créditos del Instituto (a los que se suman otras películas en rodaje o post-producción). Asimismo, dos películas obtuvieron premios por ópera prima del INCAA para su producción [*Todos mis muertos* de Mad Crampi (2010) y *La memoria del muerto* de Javier Diment (2011)].

² El 90% de las películas argentinas estrenadas en salas son financiadas por el INCAA (Perelman y Selvach, 2004: 107)

3. Distribución especializada: Videoflms

"Todos los días nos levantamos pensando que esta escena va a hacer historia"
Entrevista a VideoFlms (Panessi, 2010a)

La distribución del terror argentino está en manos casi exclusiva de una PYME: la distribuidora VideoFlms, la primera especializada en este tipo de género. Agrupa a productoras y directores de cine de género, gore, under, bizarro, de terror y fantástico independiente. O como proclaman ellos mismos: MUY INDEPENDIENTE. Tan independiente que están en las márgenes de las financiaciones estatales: una sus premisas es editar producciones que están fuera de las subvenciones del INCAA.

La empresa fue fundada por tres directores de cine del género (Esteban Rojas, Matías Lojo y Pablo Marini) cansados de trabajar en empleos que no les gustaban para hacer lo que más les gusta: películas. Así comenzaron con una distribución artesanal:

“No nos cabía en la cabeza, como, por ejemplo, nuestros amigos de Farsa Producciones no habían recibido un mango por *Filmatrón* luego de haber incluso ganado el premio del público en el BAFICI. Así que hablamos con ellos y nos propusimos hacer 25 copias de *Filmatrón*, 25 de *Masacre Marcial* y 10 de *Plaga Zombie* para salir a venderlas a la feria de San Telmo. Ese día vendimos 5 películas, al fin de semana siguiente 8 y siete meses más tarde, en el Festival Rojo Sangre, más de 200” (Panessi, 2010a).

En la actualidad cuentan con un catálogo de 61 películas y un promedio de ventas de 200 películas al mes. Además de los socios de la empresa, un equipo anexo colabora en el diseño de tapas y DVDs, y en la elaboración de notas y entrevistas que suben en su sitio web (<http://www.videoflms.com.ar/>).

Comenzaron editando a Farsa Producciones y a Fomento Producciones, y al mes se sumaron Paura Flics y luego muchos más: Tetsuo Lumiere, Germán Magariños Andrés Borghi y otros directores no especializados en el género (Néstor Frenkel y Gustavo Postiglioni).

Tienen como política mantener los precios bajos (los DVDs oscilan entre los 25 y los 35 pesos) y la calidad en el diseño de las tapas y los menús de los discos. Y trabajan a porcentaje con las productoras y los directores. Tienen varios puntos de venta en Capital Federal, Gran Buenos Aires, Mar del Plata y un sistema de entrega por correo al interior del país y a otros países.

VideoFlims llegó para nuclear a producciones que estaban dispersas y darles una salida comercial. La creación de una distribuidora especializada fue un alivio para los realizadores y los fanáticos, ya que permitió conseguir películas que antes se sólo se podían conseguir pirateando o en festivales:

“Con la aparición de VideoFlims se abrió una ventana para poder conseguir las películas de género, lo que ayudó a fortalecer el momento que estamos viviendo. Hoy la gente puede conseguir nuestras películas desde la comodidad de su casa. Ese es el verdadero deseo que estamos viendo cumplido, se está realizando al margen del cine “industrial” y viene creciendo desde hace años como una alternativa fuerte y firme” (Pablo Parés citado en Panessi, 2009)

4. Sangre en las salas: exhibición para fanáticos

“El BARS va a quedar en la historia porque es la oportunidad para ver en pantalla grande lo que hacemos” (Sebastián de Caro citado en Weimeyer, 2010)

El Festival Buenos Aires Rojo Sangre (BARS) agrupa anualmente todas las producciones del género. La primera edición del BARS se llevó a cabo en diciembre de 2000 y ya lleva doce años ininterrumpidos.

La exhibición en salas comerciales es escasa. Sólo 4 películas han sido estrenadas en salas comerciales desde el año 2000. Fuera de estas películas en el circuito comercial, todo el material producido en Argentina pasa por el BARS. Todo. Asisten los directores, las productoras, los exhibidores, las editoriales y los fanáticos. Tampoco faltan vampiros, zombies, Jason, Chuky, o Freddy Krueger: los fanáticos asisten disfrazados y convierten a la semana del terror argentino en una película en vivo teñida de sangre. Pablo Sapere, programador del festival, señala:

“Sale gente de abajo de las baldosas. Cada año se duplica la cantidad de largos que se presentan. Filmar es contagioso: gente que el año pasado presentó un corto ahora piensa en un largo. No sé si el festival va a hacer que se filme más, pero es una de las cosas que suma” (García, 2003)

El primer BARS comenzó en el 2000 sin apoyo comercial ni estatal. Con mucho esfuerzo y ganas consiguieron una sala, un proyector, una fotocopidora para hacer los programas y seleccionaron las películas. En ese momento, consiguieron más de 1200 minutos para ver, de los cuales quedaron seleccionados 600. El costo total fue de 300 pesos, principalmente para el pago de impuestos y asistieron 300 espectadores. En su séptima edición ya saltó a los 8000 asistentes.

El último BARS creció en número de asistentes y patrocinadores, e incluso contó con el apoyo del INCAA. La programación incluye películas nacionales, latinoamericanas, norteamericanas y retrospectivas de directores míticos del género. El camino de las producciones continúa en festivales en el exterior como *Sitges* o *San Sebastián*, y en algunos casos llega al DVD. Pablo Parés, un director del género, señala:

“Este festival es nuestra vidriera. Lo bueno de que exista es que nos pone un objetivo al cual llegar. Al tener todos los años una fecha límite, te obliga a terminar la película que estás haciendo y después a pensar en el año próximo” (Weimeyer, 2010)

5. El corazón de las tinieblas: conclusión

En nuestro país hay muchas ideas para asustar para un mercado que recién comienza a dar sus primeros pasos. El terror criollo está gestando una ola de sangre que crece con muchas ideas, a pulmón, con pocos recursos económicos, que surgió fuera de la esfera del INCAA, con financiamiento externo (en algunos casos) y que salpica hacia fuera pero solo gotea aquí adentro para un movimiento creciente de fanáticos.

Muchos arguyen que el género no existe en Argentina. Que lo que sí existe es un puñado de películas de terror. Sin embargo, es innegable que una producción de 100

películas no es un dato para desestimar. Lo que confirma es que hay muchas ganas, talento y creatividad. Ratifica que el género está vivo pero que opera fuera de los circuitos comerciales. Que no es una moda pasajera. Y que se está organizando: ya cuenta con sus propios canales de exhibición y distribución. Y está empezando a obtener créditos y subsidios del INCAA. Está en la senda correcta para seguir viviendo y creciendo. Para que el corazón del terror siga latiendo en Argentina.

Y son los fanáticos los que bombean sangre al corazón del terror: fanáticos directores, fanáticos productores, fanáticos actores, fanáticos técnicos, fanáticos guionistas, fanáticos distribuidores, fanáticos exhibidores y fanáticos y punto. Son ellos los que hacen, comercializan y consumen lo que Argentina produce.

Y mientras el corazón del terror siga bombeando en Argentina, habrá posibilidades de salir del ghetto en el que está anclado. ¿Se podrá hacer un cine de terror que interese al gran público argentino? ¿Podrá el HorrAr tener el éxito del J-horror (horror japonés)? Son los desafíos que aguardan respuesta para decenas de realizadores que producen sangre para las pantallas argentinas.

Bibliografía

- Curubeto, Diego. (1996). *Cine bizarro. Cien años de películas de terror, sexo y violencia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Curubeto, Diego. (2003). ¡Carne sobre carne! En P. Tombs (Ed.), *Mondo Macabro: el cine más alucinante y extraño del planeta*. (pp. 168-175). Barcelona: Circulo Latino, S.L. Editorial.
- Damore, Damián. (2012, 8 de febrero). *Terror argentino*. Clarín. Consultado el 17 de febrero, 2012, de http://www.clarin.com/espectaculos/cine/Terror-argentino_0_642535761.html
- Di Cicco, María Inés. (22 de abril). *El terror argentino busca afianzarse con Esquenazi*. La Nueva Provincia. Consultado el 22 de marzo, 2010, de http://www.lanueva.com/edicion_impresa/nota/22/04/2008/84m098.html
- España, Claudio. (2000). *Cine argentino, Industria y clasicismo*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- España, Claudio. (2005). *Cine argentino: modernidad y vanguardias, 1957/1983*. Buenos Aires: Fondo Nacional de Las Artes.
- García, Eugenia. (2003, 28 de noviembre). *Cuando la sangre es pasión de multitudes*. Página/12. Consultado el 26 de marzo, 2010, de <http://www.pagina12.com.ar/diario/espectaculos/6-28621-2003-11-28.html>
- Getino, Octavio. (2005). *Cine argentino: entre lo posible y lo deseable* (2 ed.). Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- Grosman, C. (2005). *El espectro de la ausencia cine argentino de postdictadura como re-narración de la memoria colectiva*. México: University of Auckland.
- Lavia, Darío. (2008). *Evolución del cine de terror argentino*. Cinefania. Consultado el 24 de marzo, 2010, de <http://www.cinefania.com/terroruniversal/index.php?id=186>
- Lavia, Darío. (2010). *Terror en la TV argentina: Entrevista a Darío Billani*. Cinefania. Consultado el 11 de febrero, 2012, de <http://www.cinefania.com/terroruniversal/index.php?id=202>
- Lavia, Darío. (2011). Entrevista a Darío Lavia, crítico de cine (Cinefania). Buenos Aires.
- Lavia, Darío. (2012). Ignotos del fantástico argentino: cine, Radio, TV, Teatro. En D. Lavia (Ed.), *Libro de oro Cinefania. 2011-2012* (pp. 28-35). Buenos Aires: <http://www.cinefania.com/>.
- López Iscafre, Claudio. (2011). *Argentina de terror*. Revista Noticias. Consultado el 20 de octubre, 2011, de <http://www.revista-noticias.com.ar/comun/nota.php?art=3364&ed=1805>
- Manrupe, Raúl, y Portela, María. (2001). *Un diccionario de films argentinos (1930-1995)* (Vol. 1). Buenos Aires: Corregidor.
- Martínez, Adolfo. (2004, 16 de mayo). *El caballero del miedo*. La Nación. Consultado el 11 de febrero, 2012, de <http://www.lanacion.com.ar/601532-el-caballero-del-miedo>

- Milsztjan, Fernando. (2007, agosto). For export de terror. *Haciendo cine*, 26-30.
- Newbery, Charles. (2008, 31 de octubre). *BARS horrifies Argentina*. Variety. Consultado el 29 de marzo, 2010, de <http://www.variety.com/blog/1390000339/post/800035880.html>
- Panessi, Hernán. (2009). *Pablo Parés: "Hacer 100% Lucha estuvo lejos de cumplir cualquier deseo o sueño... más bien fue una pesadilla..."*. Escribiendo cine. Consultado el 29 de marzo, 2010, de <http://www.escribiendocine.com/entrevistas/pablo-pares-hacer-100-lucha-estuvo-lejos-de-cumplir-cualquier-deseo-o-sueno-mas-bien-fue>
- Panessi, Hernán. (2010a, 18 de noviembre). *Entrevista a VideoFlims: "Todos los días nos levantamos pensando que esta escena va a hacer historia"*. A sala llena on line. Consultado el 29 de marzo, 2010, de <http://www.asalallenaonline.com.ar/entrevistas/92-distribuidoras/278-entrevista-a-videoflims-.html>
- Panessi, Hernán. (2010b). Nuevo Cine Independiente: La vanguardia cinematográfica desde Argentina. *Revista 24 Cuadros*(Septiembre).
- Peña, Fm. (2003). *Generaciones 60-90: cine argentino independiente*. Buenos Aires: Ediciones de la Filmoteca.
- Perelman, Pablo, y Selvach, Paulina. (2004). La industria cinematográfica en la Argentina: entre los límites del mercado y el fomento estatal. (Vol. 1). Buenos Aires: Observatorio de Industrias Culturales.
- Raña, Matías. (2010). *Guerreros del cine*. Buenos Aires: Fan ediciones.
- Rosario Cine. (2009). *Apogeo del cine de terror criollo...?* Consultado el 24 de marzo, 2010, de <http://www.rosariocine.com.ar/?sitio=noticias&numero=163>
- Russo, Juan Pablo. (2009, 31 de julio). *HorrAR: El Terror Indie Argentino que triunfa en el mundo*. Escribiendo cine. Consultado el 25 de febrero, 2012, de <http://www.escribiendocine.com/articulos/horrar-el-terror-indie-argento-que-triunfa-en-el-mundo>
- Trerotola, Diego. (2008). Captar la esencia. *El amante Cine*(191).

Filmografía

- Crampi, Mad (2010). *Todos mis muertos*, Argentina.
- Diment, Javier (2011). *La memoria del muerto*, Argentina.
- Esquenazi, Sergio (2005). *Interference/Dead line*, Argentina.
- Esquenazi, Sergio (2008). *Visitante de invierno*, Argentina: Primer Plano Flim Group.
- García Bogliano, Adrián (2004). *Habitaciones para turistas*, Argentina/España: Videoflms.
- García Bogliano, Adrián (2011). *Sudor frío*, Argentina/España: Walt Disney Studios Motion Pictures.
- García Bogliano, Adrián , y García Bogliano, Ramiro (2012). *Penumbra*, Argentina/ España.

- Magariños, Germán (2001). *Holocausto Cannabis*, Argentina.
- Magariños, Germán (2008). *Un cazador de zombies*, Argentina.
- Mazurek, Sergio (2011). *Lo siniestro*, Argentina: Primer Plano Film Group.
- Parés, Pablo, y De La Vega, Daniel (2004). *Jennifer's Shadow*, Argentina/ EEUU.
- Páres, Pablo, y Sáez, Hernán (1997). *Plaga zombie*, Argentina: Videoflms.
- Páres, Pablo, y Soria, Paulo (2009). *100% lucha, el amo de los clones*, Argentina.
- Rugna, Demian (2007). *The last gateway*, Argentina/EEUU: DSX Films.
- Viñoly Barreto, Román (1953). *El vampiro negro*. En *Argentina Sono Film* (Producción), Argentina.
- Weimeyer, Federico. (2010). *Cine fantástico argentino: explota y salpica. Parte 1*. Argentina: Telenoche.